

Apología de Sócrates — Platón

¿Qué significa vivir fiel a la verdad?

Autor: Platón

Protagonista: Sócrates

Época: Grecia clásica, siglo IV a. C.

Disciplina: Filosofía · ética · conocimiento · vida buena

Obra original: *Apología de Sócrates*



La idea central

Apología de Sócrates recoge la defensa que Sócrates realiza ante el tribunal de Atenas, acusado de **no respetar a los dioses de la ciudad, introducir nuevas divinidades y corromper a los jóvenes**.

Pero el verdadero tema del diálogo es mucho más profundo.

Sócrates se enfrenta a una pregunta que sigue siendo actual:

¿Qué debe hacer una persona cuando buscar la verdad entra en conflicto con lo que la sociedad espera de ella?

Su respuesta es radical:

es preferible sufrir una injusticia que traicionar aquello que consideramos verdadero y justo.

Para Sócrates, una vida buena no es una vida larga, cómoda o exitosa.

Es una vida examinada.

"Una vida sin examen no merece la pena ser vivida."



Las 7 ideas fundamentales

1. Sócrates descubre que no sabe

Uno de los episodios más importantes comienza con el oráculo de Delfos.

Según Sócrates, el oráculo había afirmado que nadie era más sabio que él.

Sócrates no entiende cómo puede ser eso cierto, porque él no se considera sabio.

Decide entonces investigar.

Habla con políticos, poetas y artesanos, personas que poseen conocimientos y reputación.

Y descubre algo:

muchas personas creen saber cosas que en realidad no saben.

Sócrates llega a una conclusión paradójica:

Su única ventaja consiste en ser consciente de su propia ignorancia.

No significa que Sócrates no sepa nada.

Significa que **no confunde sus opiniones con conocimiento.**

2. La verdadera sabiduría empieza reconociendo los propios límites

Esta es probablemente una de las enseñanzas más poderosas de Sócrates.

Hay una diferencia enorme entre:

"No sé."

y

"Creo saber."

La primera frase abre la puerta al aprendizaje.

La segunda puede cerrarla.

Sócrates convierte la duda en una herramienta intelectual.

No duda para quedarse paralizado, sino para **preguntar mejor.**

Por eso su filosofía no consiste principalmente en dar respuestas.

Consiste en hacer preguntas.

3. Examinar nuestra vida es una obligación

Sócrates no considera la filosofía un entretenimiento intelectual.

Es una forma de vivir.

Por eso afirma que una vida que no se examina a sí misma no merece realmente la pena.

¿Qué significa examinar la propia vida?

Preguntarnos:

¿Por qué quiero lo que quiero?

¿Qué considero bueno?

¿Qué estoy haciendo con mi tiempo?

¿Estoy actuando de acuerdo con mis principios?

¿Qué estoy dispuesto a sacrificar por dinero, prestigio o comodidad?

¿Qué clase de persona me estoy convirtiendo?

La filosofía, para Sócrates, empieza cuando dejamos de vivir automáticamente.

4. El alma importa más que la riqueza

Sócrates reprocha a los atenienses que se preocupen excesivamente por:

- dinero;
- reputación;
- poder;
- éxito;
- apariencia.

Y que dediquen mucha menos atención a aquello que considera realmente importante:

el estado de su alma.

No utiliza "alma" exactamente en el sentido moderno de una emoción o sentimiento.

Se refiere a la dimensión más profunda de la persona: aquello que tiene que ver con su carácter, sus decisiones y su relación con el bien.

La pregunta fundamental deja de ser:

¿Cuánto tienes?

y pasa a ser:

¿En qué tipo de persona te estás convirtiendo?

5. Hacer el bien es más importante que conservar la vida

Aquí aparece uno de los momentos más impresionantes de la obra.

Sócrates sabe que puede ser condenado a muerte.

Sin embargo, sostiene que **no debe abandonar su misión filosófica simplemente para salvarse.**

¿Por qué?

Porque considera que sería peor cometer una injusticia contra sí mismo que morir.

Su razonamiento es aproximadamente este:

No debemos preocuparnos principalmente por vivir mucho, sino por vivir correctamente.

Esto cambia radicalmente la escala habitual de valores.

La pregunta deja de ser:

"¿Qué me conviene?"

para convertirse en:

"¿Qué es correcto?"

6. La presión social no determina la verdad

Sócrates está completamente rodeado por la opinión pública.

Tiene enemigos.

Muchos atenienses lo consideran peligroso.

Sin embargo, sostiene que la verdad no se decide por mayoría.

Esta idea es fundamental para comprender el pensamiento occidental:

Que mucha gente crea algo no convierte automáticamente esa creencia en verdadera.

La mayoría puede equivocarse.

La autoridad puede equivocarse.

Nuestros amigos pueden equivocarse.

Incluso nosotros mismos podemos equivocarnos.

Por eso necesitamos pensamiento crítico.

4

7. No debemos temer aquello que no conocemos

Cuando llega el momento de hablar sobre la muerte, Sócrates realiza otra reflexión extraordinaria.

Nadie sabe con certeza qué ocurre después de morir.

Por tanto, según él, afirmar que la muerte es necesariamente el peor de los males es pretender conocer algo que no conocemos.

Podría ser un sueño eterno.

Podría ser un paso hacia otra existencia.

Podría incluso permitir encontrarse con grandes personajes del pasado.

No lo sabemos.

Por tanto:

¿Por qué tener miedo de algo cuya naturaleza desconocemos?

Sócrates no afirma que la muerte sea buena.

Afirma algo más prudente:

no sabemos que sea mala.

Y esa diferencia es filosóficamente enorme.



Sócrates ante la condena

El tribunal finalmente lo declara culpable y lo condena a muerte.

Sócrates podría intentar provocar compasión.

Podría abandonar sus principios.

Podría aceptar dejar de filosofar.

No lo hace.

Acepta la sentencia.

Para él, la integridad moral tiene más valor que la supervivencia.

Su muerte convierte su filosofía en algo más que una teoría.

Sócrates muere de acuerdo con aquello que había defendido durante toda su vida.

5

🔥 ¿Por qué Sócrates sigue siendo tan importante?

Porque probablemente sea uno de los primeros grandes ejemplos de una persona que coloca:

verdad > reputación

principios > comodidad

conciencia > opinión pública

vida examinada > vida automática

virtud > éxito

Y lo hace cuando mantener esa posición tiene un coste real.

No es difícil defender unos principios cuando no nos cuestan nada.

La verdadera prueba aparece cuando **la fidelidad a ellos tiene consecuencias.**

❤️ ¿Qué puede aportarnos hoy?

La *Apología* puede leerse perfectamente en el siglo XXI.

Vivimos rodeados de opiniones.

Las redes sociales amplifican aquello que piensa nuestro grupo.

Los algoritmos nos muestran contenidos que confirman nuestras preferencias.

La reputación digital puede convertirse en una obsesión.

Y muchas veces preferimos tener razón antes que descubrir si realmente la tenemos.

Sócrates nos propone otra actitud:

No tengas miedo de descubrir que estabas equivocado.

Porque reconocer un error no es una derrota intelectual.

Puede ser el comienzo del conocimiento.



Sócrates y el pensamiento crítico

Podríamos convertir el método socrático en cinco preguntas para nuestra vida cotidiana:

1. ¿Cómo lo sé?

¿Tengo conocimiento o simplemente una opinión?

2. ¿Qué evidencia tengo?

¿Estoy basándome en hechos o en impresiones?

3. ¿Podría estar equivocado?

¿Qué tendría que ocurrir para que cambiara de opinión?

4. ¿Por qué quiero creerlo?

¿Estoy buscando la verdad o confirmar lo que deseo que sea verdad?

5. ¿Qué consecuencias tiene?

¿Esta creencia me ayuda a vivir mejor y a tratar mejor a los demás?

Estas cinco preguntas constituyen una pequeña herramienta socrática para el siglo XXI.



Sócrates y la trascendencia

Sócrates no es cristiano y su concepción de Dios no puede identificarse con la fe cristiana.

Sin embargo, su pensamiento abrió algunas preguntas que posteriormente serían fundamentales para la filosofía cristiana:

¿Existe una verdad que esté por encima de nosotros?

¿Existe un bien objetivo?

¿Tiene el ser humano una dimensión que trasciende lo material?

¿Puede la conciencia moral exigirnos algo incluso cuando hacerlo perjudica nuestros intereses?

Siglos después, pensadores cristianos como San Agustín y Santo Tomás continuarán explorando estas cuestiones desde la revelación cristiana.

La tradición cristiana recogerá especialmente una idea que ya aparece con fuerza en Sócrates:

La vida humana no puede reducirse a la satisfacción de las necesidades materiales.

 ¿Es filosofía o es ciencia?

Sócrates representa un cambio fundamental.

Los primeros filósofos griegos habían dedicado gran parte de sus esfuerzos a comprender la naturaleza:

¿De qué está hecho el universo?**¿Cómo funciona el cosmos?**

Sócrates desplaza el centro de atención:

¿Cómo debemos vivir?

Por eso suele considerarse uno de los grandes fundadores de la filosofía moral occidental.

No abandona la razón.

La aplica a algo todavía más cercano:

nosotros mismos.

7

 ¿Con qué podemos estar de acuerdo y con qué no?

No necesitamos aceptar todas las ideas atribuidas a Sócrates para reconocer la extraordinaria fuerza de su método.

Podemos cuestionar, por ejemplo, su confianza en que el conocimiento del bien conduce necesariamente a actuar bien.

La experiencia humana parece mostrar que **podemos saber qué deberíamos hacer y aun así hacer lo contrario.**

También debemos recordar que conocemos a Sócrates principalmente a través de Platón y otros autores, por lo que no siempre es sencillo separar históricamente al Sócrates real del Sócrates literario.

Pero su pregunta permanece:

¿Qué valor tiene ganar el mundo si para conseguirlo perdemos nuestra integridad?

 Una reflexión para Almas Positivas

Quizá la enseñanza más importante de Sócrates no sea una teoría.

Sea una actitud.

La actitud de quien continúa preguntando.

De quien puede decir:

"No lo sé."

sin sentirse inferior.

De quien prefiere cambiar de opinión antes que defender una mentira.

De quien está dispuesto a examinar sus propias convicciones.

De quien entiende que el éxito exterior no sirve de mucho si interiormente se está convirtiendo en alguien que no quiere ser.

Todos tenemos una especie de tribunal interior.

Y quizá algunas de las preguntas más importantes que podemos hacernos sean:

¿Estoy viviendo de acuerdo con lo que considero verdadero?

¿Estoy dedicando mi vida a lo que realmente considero importante?

¿Qué precio estoy pagando por mi comodidad?

¿Estoy buscando la verdad o simplemente tener razón?

Si alguien pudiera observar mi vida durante un año, ¿qué diría que es lo que realmente valoro?

Esta última pregunta puede ser especialmente incómoda.

Porque nuestras palabras dicen lo que pensamos que valoramos.

Nuestro tiempo revela lo que realmente valoramos.

8

En una frase

Sócrates nos enseña que una vida verdaderamente buena no se mide por cuánto poseemos, cuánto vivimos o cuánto nos admiran, sino por nuestra fidelidad a la verdad, la virtud y una conciencia examinada.

Para seguir el camino

Anterior: —

Siguiente: Platón — *La República*

En la *Apología*, Sócrates nos enseña **cómo vivir**: examinando nuestra vida, buscando la verdad y poniendo la virtud por encima de la comodidad.

En *La República*, Platón llevará estas preguntas mucho más lejos:

¿Qué es exactamente la justicia? ¿Qué es el Bien? ¿Cómo debería organizarse una sociedad justa?

Así comienza uno de los grandes viajes de la filosofía occidental: **de la pregunta por cómo debe vivir una persona a la pregunta por cómo debería vivir una sociedad.**